

## I Jornada de Actualización en Orientación Escolar de Pedagogía Terapéutica

### Daniel Manjón: "Los orientadores escolares deben perder el miedo a probar nuevas formas de trabajar"

La Facultad de Ciencias de la Educación ha acogido la I Jornada de Actualización en Orientación Escolar de Pedagogía Terapéutica, organizada por Escuelas Católicas de la Comunitat Valenciana



Daniel Manjón, profesor titular de Magisterio de la Universidad de Cádiz y experto en orientación escolar, durante su ponencia.

El director pedagógico de las Escuelas Católicas, Juanjo Villanueva, y el Decano de la Facultad de Ciencias Educación y del Deporte, Gabriel Martínez, han inaugurado la Jornada.



A la izquierda, Vicente Bueno, jefe de la Sección de Orientación de la conselleria de Cultura y Educación, ha tratado sobre legislación, junto a Daniel Torregrosa.

Luis Marco, Vicedecano de Prácticas, ha tratado sobre los Grados de la Facultad de Ciencias de la Educación y el Deporte, que empezarán el próximo curso.



La Jornada ha acogido a más de 120 orientadores escolares y maestros de Educación Especial en el campus de Edetania.

Daniel Manjón, profesor titular de Magisterio de la Universidad de Cádiz, ha animado a los orientadores escolares de educación especial a "perder el miedo a probar nuevas formas diferentes de trabajar". "Creo que nos hace falta asumir que somos educadores, elementos de auxilio de la educación, y que en educación hay que arriesgarse, sino todavía estaríamos enseñando a los chiquillos como en las cavernas", ha añadido.

Este experto en orientación escolar ha pronunciado una conferencia sobre diagnóstico en las dificultades aprendizaje en el marco de la I Jornada de Actualización en Orientación Escolar dirigida a orientadores y maestros de pedagogía Terapéutica, que ha organizado Escuelas Católica de la Comunitat Valenciana en el campus de Edetania, en la Facultad de Ciencias de la Educación y el Deporte de la Universidad Católica de Valencia "San

Vicente Mártir.

La Jornada, que ha reunido a cerca de 120 orientadores y maestros de educación especial de colegios valencianos en el campus de Edetania ha contado con la intervención del director pedagógico de las Escuelas Católicas, Juanjo Villanueva, y del Decano de la Facultad de Ciencias Educación y del Deporte, Gabriel Martínez, que la han inaugurado. Igualmente, han intervenido, entre otros expertos, el psicólogo Vicente Bueno Ripoll, jefe de la Sección de Orientación de la conselleria de Cultura y Educación, que ha profundizado en la legislación vigente; y Luis Marco, Vicedecano de Prácticas de Magisterio, que ha informado sobre los Grados en esta Universidad.

En su ponencia, Manjón se ha lamentado que, en ocasiones, a los orientadores les ocurre como a muchos profesores y maestros que "tienen miedo a cambiar las formas contrastadas de trabajar aunque éstas les creen ciertos problemas". De esta forma, ha expresado que actúan como el conocido refrán de "más vale malo conocido que bueno por conocer".

Este hecho se debe, en su opinión, a que "los orientadores están también muy pendientes de la valoración de los padres, de los profesores o de la dirección del centro, y en esa situación tendemos a ser conservadores y adoptar pautas de trabajo que aunque sean relativamente eficientes -sólo relativamente-, nos amparan y nos dan cierta seguridad".

Asimismo, Manjón ha manifestado que la evaluación psicopedagógica es una "herramienta al servicio de lograr la mayor calidad posible en la atención a la diversidad". Aunque ha reconocido la dificultad del proceso se trata de "darle a cada uno lo que necesita en la medida de lo posible". "Hablamos de personalizar la educación para ayudar a garantizar que se alcancen los objetivos generales", ha añadido.

Este experto ha detallado que "los modelos que hemos tenido respondían a un modelo de clasificación a los alumnos y se entendía que personalizar era dar educaciones separadas y se buscaba clasificar a los niños para ver dónde los colocábamos". "Ahora hablamos de una evaluación que ayude al profesorado para ver como puede, a su vez, ayudar de mejor manera al niño de la forma más normalizada posible".

Para ello, Manjón ha observado que es necesario un "trabajo colaborativo". La evaluación es "responsabilidad técnica" del orientador, pero "implica también un trabajo comprometido con el profesor y su participación con las observaciones que hace cada día en el aula; tienen un trabajo conjunto en la obtención de información, así como en su análisis y en la aplicación".

De este modo, ha asegurado que "ese proceso es difícil que un profesor o un maestro lo acepte si no ha participado en la propia obtención de datos y en la propia valoración".

Finalmente, también ha apuntado que en el proceso de evaluación de las dificultades de aprendizaje uno de los elementos que tenemos que valorar es "cómo está influyendo el entorno familiar en el proceso de aprendizaje". Sobre todo, "para tratar de implementar medidas de orientación a la familia", ha expresado.

"La familia es un usuario del servicio, tanto como el profesor", ha observado Manjón. Sobre las reticencias de orientadores y profesores a la hora de la implicación de determinadas familias en ese proceso, el experto ha señalado que "el orientador debe ofrecer cuál es el mejor camino para salir delante de la mejor manera posible con ese alumno", luego la familia actuará o no lo hará, "pero debe asesorarles siempre".